

# Proyecto de Ley de Reforma Magisterial: HABLAN LOS MAESTROS

El debate de la Ley de Reforma Magisterial requiere de la voz del Magisterio. ¿Qué piensan, cómo perciben esta propuesta, qué le exigen y qué debilidades y virtudes le encuentran? Para saberlo, hemos conversado con Luis Vélez (Piura), César Gálvez (Ayacucho), José Quintasi y Víctor Aráoz (Cusco), todos ellos docentes de importante trayectoria en la escuela pública y en la formación de maestros, quienes plantean las preocupaciones del Magisterio en sus respectivas regiones.

---

## **LUIS VÍCTOR ARÁOZ CHACÓN**

Profesor

## **JOSÉ QUINTASI QUILLAS**

Instituto Pedagógico Público Túpac Amarú de Tinta

## **LUIS VÉLEZ UBILLÚS**

Movimiento Pedagógico Regional de Piura

## **CÉSAR GÁLVEZ ALARCÓN**

Educador de Tarea

---



TAREA / WALTER HUPIU



## César Gálvez Alarcón

Reflexiones y sentires

de maestros ayacuchanos sobre la política magisterial

**D**urante los últimos años, el tema de la docencia ha sido parte de la agenda política educativa de los gobiernos de turno; sin embargo, la forma como se ha abordado no ha sido precisamente la más acertada para lograr que los maestros bien preparados ejerzan profesionalmente la docencia, como señala el tercer objetivo estratégico del Proyecto Educativo Nacional: hasta la fecha no se han desarrollado acciones planificadas a mediano y largo plazo. Urge romper con esta lógica de acciones improvisadas y de corto plazo y establecer una política más abierta al diálogo, a la pluralidad y al disenso, que permita llegar a acuerdos sostenidos con los actores educativos y hacer transformaciones en este ámbito en el marco de una cultura democrática, respetando la identidad y la diversidad del país.

Éste es el contexto en el que el Gobierno actual plantea una propuesta de Anteproyecto de Ley de Reforma Magisterial, que propone un lineamiento para impulsar el desarrollo docente dentro de la carrera pública. Y la propuesta ha generado una serie de reacciones en el Magisterio.

### NO SE PRIVILEGIA EL DIÁLOGO

Una primera opinión casi generalizada entre los docentes es que al Gobierno “le ha faltado en primera instancia una comunicación coherente de la verdadera intención de reforma magisterial”; en ese sentido, afirman que “si el Ministerio de Educación hubiera puesto énfasis en hacer un trabajo más mi-

nucioso, quizás muchos docentes hubieran aportado a la propuesta y ésta tendría un mayor nivel de compromiso”.

Frente a esta situación, la respuesta del sindicato es muy cuestionada, porque, afirman, “[el sindicato] lo maneja un grupo de personas; ellos unilateralmente pueden manifestarse en un paro sin consultar a los demás docentes y de repente han interpretado de acuerdo a su concepción política, y muchos docentes a veces estamos a la espera de esas opiniones y a veces seguimos también lo que dicen”.

Es por esta falta de debate respetuoso y democrático que resulta imperioso establecer un acercamiento desde el Estado y el Magisterio. Por otro lado, “el Sindicato en estos últimos años ha perdido credibilidad, y por eso las informaciones que nos dan lamentablemente en muchos de los casos no tienen toda la veracidad”.

### TEMORES Y DILEMAS DE LOS MAESTROS

Asimismo, por la manera como se han manejado las políticas magisteriales durante muchos años, existe poca credibilidad en la nueva propuesta del Gobierno. A continuación citamos algunos de sus sentires y preocupaciones:

“Durante muchos años se han planteado diversas leyes para el magisterio, pero la mayoría de ellas no tenían el financiamiento que nos garantice que esta reforma magisterial sí tendrá sustento económico.

De repente nos incorporamos todos y después, al no tener financiamiento [la reforma], vamos a quedar en el aire, desprotegidos”.

Respecto a la evaluación: “No es que estemos en contra de este proceso, sino que en los concursos de evaluación para cubrir plazas docentes, nombramiento o incorporación a la Carrera Pública Magisterial ha habido muchos indicios de corrupción, y esto deslegitima estos valiosos procesos”. Además: “Los mismos docentes no hacemos que se cumplan estas políticas transparentemente”, lo que lleva a que no se asegure un proceso claro y transparente.

Se nota que existen resistencias al cambio en el mismo Magisterio: un maestro opina que “hay profesores que quieren capacitarse, quieren estar actualizados, y también hay los que no quieren, los que son reacios; estos [últimos] ya no van a cambiar y es este sector de maestros el que se opone al cambio debido al temor de perder su nombramiento perpetuo si se desarrolla una evaluación minuciosa de sus saberes o de su práctica pedagógica”.

“Los maestros de las zonas rurales —opina otro— vamos a estar en desventaja frente a los docentes de zonas urbanas, pues los maestros de escuelas urbanas, por su misma situación de estar en la ciudad, van a tener mayores oportunidades para capacitarse frecuentemente y estudiar diversas especializaciones; así podrán tener mayores oportunidades de ascender de nivel. En cambio nosotros no, pues tenemos que irnos al campo y venir a la ciudad cada 15 días o una vez al mes, y esos días los aprovechamos en estar con la familia”.

Como vemos, hay entre los docentes del magisterio ayacuchano una serie de dudas, interrogantes y preocupaciones, a pesar de lo cual ellos también plantean diversos caminos para mejorar la política educativa docente.

## PROPUESTAS PARA EL CAMBIO

Como punto de partida, ellos piden que si se va a impulsar una política de desarrollo magisterial, se debe recoger la opinión, el sentir y la propuesta de los maestros, porque así cualquier política educativa que se implemente tendrá mayor legitimidad social.

Asimismo, se demanda una reformulación de la situación laboral de los docentes, que consista no solo en evaluarlos, sino también en capacitarlos mediante programas de formación permanente. La mayoría de los maestros están dispuestos a ser parte de estos procesos, pues plantean que “en toda capacitación siempre hay algo de positivo; necesariamente, un profesor que va a ir a capacitarse supongo que tiene que prepararse para algo novedoso”.

También señalan que el cambio parte de la actitud del docente: “Por dedicarnos a los estudiantes, no está bien dejar de lado las cosas que hay que hacer en casa, pero debemos mejorar en el terreno educativo, pedagógico y en todos los aspectos que tienen que ver con la mejora educativa para nuestros estudiantes”. Un último elemento que plantean los maestros es el siguiente: “Creo que con esto debemos estar listos y estar propensos a cualquier tipo de cambio que se dé en el futuro. Esta política no solamente va a quedar aquí: viene el próximo gobierno, ¿qué política educativa tendrá?”. Ellos piensan que, con una mejor actitud del docente, “estará listo para el cambio pedagógico en todo momento, y preparado para cualquier circunstancia”.

Como se ve, hay cierto escepticismo en algunos docentes, pero también mucho optimismo para el cambio pedagógico entre otros. Y se reclama mayor acercamiento, información y que se les tome en cuenta en las decisiones que afectan a la educación en su conjunto. Se requiere, en suma, “de una comprensión crítica y reflexiva de la docencia. Crítica, porque la visión de la docencia debe darse en el marco de una dinámica histórica y referida a aspectos teóricos y prácticos de la profesión”. 